

ct

# Al hoyo

de  
Antonio Morcillo López

*(fragmento)*

## Personajes

*Francisco, treinta y cinco años, maestro republicano y escritor vocacional.*

*Luis, treinta y ocho años, abogado y alcalde socialista.*

*Tomás, treinta años, campesino, anarco-comunista.*

*Evaristo, cincuenta años, latifundista y estudioso de la Historia, apolítico.*

*Esther, diecinueve años, dependienta.*

*Selkibor, dama íbera.*

*Barranco. Interior de una fosa común, en un algún lugar indeterminado del levante español. Dentro hay cuatro esqueletos amontonados correspondientes a Tomás, Francisco, Evaristo y Luis, fusilados durante la Guerra Civil Española, el 21 de Septiembre de 1936.*

*Muy cerca de la fosa y todavía sin descubrir, se extiende una necrópolis de la civilización íbera, donde reposan las cenizas de Selkibor.*

## 1.

LUIS  
El café.

EVARISTO  
Dormir la siesta.

TOMÁS  
Caminar descalzo en verano.

FRANCISCO  
Ojear libros.

LUIS  
Pasear.

TOMÁS  
La lluvia.

FRANCISCO  
Mirar a la gente.

EVARISTO  
El fútbol.

TOMÁS  
Caminar contra el viento.

EVARISTO  
Hacer regalos.

LUIS  
Una cerveza bien fría.

FRANCISCO  
Conocer a una mujer.

LUIS  
Las aceitunas.

EVARISTO  
Oír la radio.

FRANCISCO  
Leer el periódico.

LUIS  
Emborracharme.

TOMÁS  
Cagar.

*Silencio.*

¿Qué pasa? A mí cagar era una de las cosas que más gustaban.

FRANCISCO  
Lavarme con agua caliente.

LUIS  
Bailar.

EVARISTO  
Rezar.

FRANCISCO  
Hablar de literatura.

LUIS  
Ver a mi madre dormir.

EVARISTO  
Acostar a mis hijos.

TOMÁS  
Tirarme pedos.

*Silencio.*

¿No me digáis ahora que a vosotros no os gustaba tiraros a pedos? ¿Será posible...?

LUIS

Si no quieres jugar, no hace falta que juegues.

FRANCISCO

No hace falta que seas tan escatológico.

EVARISTO

Ni tan guarro, para decirlo claro.

TOMÁS

Sois muy finolis vosotros.

LUIS

No empieces.

TOMÁS

Solamente se pueden decir cosas educadas y respetables y decentes, ¿no es eso?

EVARISTO

Puedes decir lo que quieras, pero es que sólo dices guarradas.

TOMÁS

¡Es que yo era un guarro antes, señor santo varón muy respetable! ¡No me lavaba las manos antes de comer, ni me metía en la bañera todos los días como tú, ricachón!

EVARISTO

No sé cómo tu mujer te aguantaba, la verdad.

TOMÁS

A mi mujer le encantaba.

EVARISTO

Tal para cual.

TOMÁS

¿Qué dices?

LUIS

Dejadlo ya.

TOMÁS

Mira que te parto la cara y me quedo tan ancho.

EVARISTO

Eso no quita que seas un guarro.

LUIS  
¡Silencio!

EVARISTO  
Flaco favor le haces a los de tu clase.

TOMÁS  
Ni flaco ni gordo, yo no tengo ya favores que hacerle a nadie.

LUIS  
¡Silencio he dicho! ¡Oigo voces!

TOMÁS  
Ya estamos.

LUIS  
¿Queréis callaros?!

*Silencio.*

EVARISTO  
Yo no oigo nada.

TOMÁS  
Ahí arriba no hay nadie, hombre.

LUIS  
¡Chsssssss! No consigo entender lo que dicen...

TOMÁS  
Lo que yo no entiendo es por qué tardan tanto. Digo yo que no es tan difícil coger unas palas y una recua de hombres y desenterrarnos de una puñetera vez. Alguien debe de haberles dicho donde estamos, ¿no?, pues que vengan ya, hostia...

EVARISTO  
Igual se les fue la mano y fusilaron a todos los que sabían algo. Vete a saber. O igual es que la cosa se ha complicado y aún se están disparando ahí fuera. Vete a saber. Sólo Dios lo sabe.

TOMÁS  
¿Después de tanto tiempo? No digas tonterías, hombre. Catedrático, ¿cuánto tiempo tarda un cadáver como los nuestros en tener el aspecto que nosotros tenemos?

FRANCISCO  
Ya te lo he dicho mil veces.

TOMÁS  
Pero, ¿cuánto?

FRANCISCO

No lo sé... es difícil saberlo con precisión.

TOMÁS

¿Cuánto?

FRANCISCO

Cada cuerpo es un mundo.

TOMÁS

Pero los gusanos hacen el mismo trabajo para todos, ¿cuánto?

FRANCISCO

Ponle diez, veinte años.

TOMÁS

Veinte años, ¿lo ves? ¿Tú crees que el levantamiento africano ese ha durado tanto? Eso ya hace tiempo que ha pasado a mejor vida, compañero.

LUIS

Os juro por mis muertos que ahí arriba hay gente...

TOMÁS

Simplemente que la provincia es muy grande y como dice el señor mojigato igual ya no queda nadie para informarles. Y que nos enterraron muy hondo, los cabrones.

EVARISTO

A mí aún me duele.

TOMÁS

No te pongas sentimental ahora, que llevas así desde antes de que te dispararan.

EVARISTO

¿Ni siquiera aquí puedo hablar de mi dolor?

TOMÁS

Pero, ¿qué te crees, marciano? ¿Qué estás en el María Guerrero interpretando el papel de fusilado o qué? Ni siquiera aquí puedo hablar de mi dolor... Tu dolor no le interesa a nadie, para que te enteres, y menos a nosotros.

FRANCISCO

Habla por tí.

TOMÁS

Tú canda la boca.

LUIS  
No te pases.

TOMÁS  
Me paso o me quedo, yo mando.

EVARISTO  
Yo no tenía ninguna culpa. ¡Ninguna!

FRANCISCO  
Déjalo, hombre...

EVARISTO  
¡Es que me tiene harto! ¡Qué culpa tenía! ¡Lo mío fue un asesinato con todas las de la ley!

TOMÁS  
Y lo nuestro, ¿qué fue? ¿Una petición de mano? No te jode el de la otra mejilla...

EVARISTO  
¡Yo nunca dije nada de nadie! ¡Ni se me vio en ninguna trifulca!

TOMÁS  
Claro, estabas comiéndole la oreja al sacerdote.

EVARISTO  
¡No blasfemes, que no te lo consiento! ¡Nunca me interesó la política, como a vosotros, incendiarios, que sois unos incendiarios! ¡Yo siempre he sido neutral, neutral como Suiza!

TOMÁS  
Para lo que te ha servido. Mírate. Que pareces un queso.

LUIS  
Se han ido.

TOMÁS  
Un queso suizo, claro.

*Risas. Silencio.*

FRANCISCO  
No vendrán nunca. Desengáñate.

EVARISTO  
¿Qué?

FRANCISCO  
Que no vendrán.



TOMÁS

¿Qué te pasa a ti ahora?

FRANCISCO

No es que se hayan olvidado de nosotros. Tampoco que no sepan dónde estamos. No. Simplemente, es que no quieren venir.

EVARISTO

¿No quieren venir? ¿Por qué dices eso?

LUIS

Se han ido. Las voces.

FRANCISCO

Ahí fuera no queda nadie de los nuestros. Pensadlo por un momento. Si la sublevación ésa ha fracasado, si a las dos semanas nuestro ejército hubiera barrido de la faz de la Tierra esos mamarrachos, lo primero de todo hubiera sido venir a rescatarnos. Mi compañera no me hubiera dejado aquí, eso os lo aseguro. Hubiera ido a hablar con Niceto Alcalá-Zamora, si fuese necesario. Y como ella, también vuestras esposas, ¿o no?

LUIS

La mía seguro.

EVARISTO

Y la mía.

TOMÁS

Y la mía.

FRANCISCO

De hecho, la tierra aún estaría blanda y la sangre fresca... Nuestro fusilamiento fue una cosa muy sonada. Hasta los bebés de meses debían de saber dónde nos mataron. Utilizad la poca cabeza que os queda. Algo ha ido mal.

TOMÁS

Pero si eran cuatro mataos. La sublevación esa se acabó en seguida...

FRANCISCO

Piensa un poco. No hay República.

LUIS

¿Y entonces qué hay?

FRANCISCO

No lo sé. Una dictadura, para no perder la costumbre. O puede que no haya nada, que la humanidad se haya extinguido. Que España ya no exista, o que existan varias Españas. No lo sé. Pero lo que sí sé es que si no han venido, ya no vendrán, eso te lo aseguro.

TOMÁS

Así que no vendrán, ¿eh?...

FRANCISCO

No.

TOMÁS

Nos quedaremos aquí hasta que nos pudramos completamente.

FRANCISCO

Eso es.

TOMÁS

Por los siglos de los siglos.

FRANCISCO

Amén.

TOMÁS

Me cago en la hostia.

EVARISTO

¿Siempre tenéis que hablar así? Un poco de respeto...

TOMÁS

¿Me estás diciendo que unos generales de mierda, sin apenas armada ni aviación, con un ejército de moracos llenos de piojos y sarna, han derrotado al Ejército Republicano, uno de los mejores ejércitos de Europa?

FRANCISCO

Sí. Estoy diciendo eso precisamente.

TOMÁS

¡Eres un traidor hijo de puta!

EVARISTO

Y dale.

TOMÁS

Tú cállate. Traidor. Mírame a los ojos cuando te hablo, traidor de mierda.

FRANCISCO

Solamente digo lo que pienso.

TOMÁS

¡Pues no puedes decirlo!

FRANCISCO

Muy bien. Si por decir lo que pienso, soy un traidor, dime tú que tengo que decir para ser un patriota. Vamos. Dime lo que yo tengo que decir.

TOMÁS

¡No me vengas con intelectualismos!

FRANCISCO

¡No te estoy viniendo nada más que con principios!

TOMÁS

¡Pues no puedes decir tus jodidos principios porque estás traicionando a la República Española!

FRANCISCO

¡Mis principios son la República!

TOMÁS

¡Y una mierda! ¡Están buscándonos, eso es todo!

FRANCISCO

¿Durante veinte años?

TOMÁS

¡No es tan fácil encontrar unos muertos, hostia puta!

EVARISTO

¿Queréis dejarlo, por Dios bendito?

TOMÁS

¡Ha pasado mucho tiempo!

*Silencio.*

Mira, algo va mal, no te digo que no, ahí te estoy dando la razón, catedrático, ¿de acuerdo?, pero puede que... puede que el paisaje haya cambiado tanto con las lluvias y con los desprendimientos que sea irreconocible, que sea otro paisaje muy diferente al de entonces... seguro que mataron a más hombres durante aquellos días, por toda España, no somos los únicos que fusilaron, debe de haber cientos, miles, por ahí enterrados...

LUIS

No lo sabes...

TOMÁS

No lo sé, es verdad, sólo estoy imaginando... pero es posible... además, si por lo menos tuviéramos la seguridad de que alguien hubiera dejado alguna señal, alguna indicación, una piedra, que sé yo... un árbol, sería más fácil, pero tú sabes dónde nos mataron, en este barranco de mierda no hay nada, es un páramo a quince kilómetros del pueblo, después de tener que pasar un terreno escarpado, ni

siquiera yo sabía que existía, y eso que he recorrido de cabo a rabo estas tierras, que las he mamado de chico...

EVARISTO

Son unos inútiles. Eso es lo que son.

FRANCISCO

Te diré una cosa: antes encontrarán las cenizas de esa dama íbera que a nosotros.

TOMÁS

¡Socialista hijo de puta, cabrón!

*Tomás intenta pegar a Francisco, pero Evaristo y Luis lo retienen.*

EVARISTO

¿Queréis estaros quietos! ¡Vamos, dejadlo! ¡Lleváis así toda la vida, discutiendo! ¡Parecéis novios! ¡Qué importa si vendrán o no! ¡Estamos muertos!

TOMÁS

¿Qué quieres decir?

EVARISTO

Pues eso: que estamos muertos. Que no pueden hacer nada. No vale la pena. Da igual el bando que haya ganado, da igual quién haya ahí arriba. ¿No os dais cuenta? Hemos pasado aquí abajo demasiado tiempo. Ni para ellos, ni para nosotros, tiene ya sentido el desenterrarnos. Lo hecho, hecho está, ¿comprendéis? ¿Para qué remover todos estos huesos...? ¿Qué se saca a cambio? Somos huesos, nada más, miraros... Sin adscripción política. No hay nada político en unos huesos descompuestos y viejos, ¿verdad? Mi fémur no es del Frente Popular ni de la CEDA, ni mi clavícula es de Renovación Española o mi esternón de Unión Republicana. No. A mí me mataron para quedarse con mis negocios y con mis tierras. El que fuera mi mejor amigo. ¿Creéis que a estas alturas le tengo rencor por lo que me hizo? ¿Creéis que quiero sacar mi pobre esqueleto de esta fosa de mierda, sí, de mierda, he dicho bien, e ir a vengarme? ¿Matarle a él y a su familia? ¿Para qué? ¿Qué bien me haría una cosa así, después de veinte años? Ninguno, os lo aseguro. Ningún bien. Y bastante mal. El mal que uno hace a los demás, se lo hace primero a uno mismo. Así de sencillo. ¿Que es injusto? Sí, por supuesto, fue una vileza de muy señor mío, pero allá él con su conciencia. Ésta es mi tumba. Es una fosa inmundada e ignominiosa, pero, después de tanto tiempo, ya no quiero otra. Quiero quedarme aquí. Si me desenterraran, si algún día vinieran a por nosotros, lo aceptaré igual que acepté el hecho de que me asesinaran de aquella manera tan rastrera, delante del comandante de la Guardia Civil y del cura. A mí, precisamente, que estaba en su iglesia a todas horas. No importa. Pero así lo quiso Dios y hay que aceptarlo. Mejor dejar a los muertos donde están. Hacedme caso.

*Silencio.*

TOMÁS

Muy bonito, pero a mí plín. ¿Que no quieres vengarte? No te vengues. Resucita y que te mate de nuevo, a ver qué te parece. Piensa lo que quieras, allá tú con tus cristiandades, pero lo que es yo,

quiero que me saquen de aquí cuanto antes. Quiero que me entierren con mi mujer y mis hijas, ¿entiendes? Allá, en el cementerio. Y no quiero veros nunca más la jeta.

EVARISTO

Acepta las cosas tal como vienen.

TOMÁS

¡No me da la gana! Acéptalas tú, católico ignorante, y quédate aquí encantado de la vida, si quieres, yo quiero que me saquen ya y me lleven con mi familia!

FRANCISCO

Pues vas para rato.

TOMÁS

No me busques, maestrillo, no me busques, que me encontraras.

LUIS

Dejadlo...

FRANCISCO

Él lleva razón. No hay nada político en todo este asunto. No somos nada, simplemente somos polvo. Polvo viejo que no ofende a nadie. Dejemos las cosas como están. Es cierto, Evaristo.

TOMÁS

Mierda con el escritor. Dejadme en paz a mí los dos. Los dos. Tú también, católicoapostólico, no quiero oírte ni una palabra más en toda la noche, ¿entendido?

FRANCISCO

No le amenaces. Él puede decir lo que quiera, igual que tú.

TOMÁS

Ya estamos. Él todavía cree que el sol gira alrededor de la Tierra, ¿cómo quieres que le deje decir semejantes sandeces?

FRANCISCO

Tiene todo el derecho del mundo a decir que el sol gira alrededor de la Tierra, igual que tú tienes todo el derecho a decir lo contrario.

EVARISTO

Pero es que yo no pienso que el sol gire alrededor de la Tierra...

TOMÁS

No. Hay determinadas cosas que no se pueden decir. Que son un delito. Habría que prohibirlas. Y esta sandez es una de ellas.

FRANCISCO

¿Y quién decide cuáles son esas cosas? ¿Quién decide lo que hay que prohibir decir? ¿Tú?

TOMÁS

Por ejemplo. Personas emancipadas, libres, racionales...

EVARISTO

Oídmeme, yo no pienso que el sol gire alrededor de la Tierra...

FRANCISCO

Viva la libertad de expresión.

TOMÁS

Viva el proletariado.

FRANCISCO

Viva la libertad.

TOMÁS

Viva el pueblo.

EVARISTO

¡¡El sol no gira alrededor de la Tierra!!

*Se oye la voz de Selkibor, hablando en ibero. Silencio. Luis le contesta e inician un pequeño diálogo.*

LUIS

Nos pregunta por qué gritamos tanto... Quiere decirme algo. Le he dicho que espere un momento.

EVARISTO

Lo tuyo es un amor de novela.

FRANCISCO

Por nosotros no le hagas esperar...

TOMÁS

¿Le has dicho a tu dama lo de su civilización, Don Juan?

LUIS

No hablamos del tema. ¿Para qué? Evidentemente, no es tonta. Algo sospecha. Pero como ella no lo menciona, yo tampoco. Le he dicho que somos unos guerreros venidos de Asia Menor que murieron en estas tierras en una trifulca con unos cartagineses allá por el III a.d.C., y ella ya no ha vuelto a preguntarme más. ¿Para qué? Yo me lo invento todo. Las costumbres de los cartagineses, cómo celebraban sus matrimonios, sus ritos funerarios, cómo era su forma de gobierno y la complejidad de su economía... la verdad es que la tengo maravillada, porque algunas veces le hablo de que los cartagineses ya tenían Bolsa y todo y un Parlamento, con dos cámaras legislativas... pero ella encantada, y yo también.

FRANCISCO

¿Y qué le has contado de ti, si se puede saber?

LUIS

¿De mí? Nada. Que estaba al mando de un grupo de guerreros expedicionarios y que ya habíamos visto medio mundo cuando nos mataron... bueno, y que tengo los ojos verdes y que mido uno ochenta, eso es todo.

TOMÁS

¡Menudo sinvergüenza!

EVARISTO

No deberías mentirle, Luis.

FRANCISCO

Seguro que a ella le gusta.

LUIS

¿Qué queréis? ¿Qué le diga que era alcalde de un pueblo de mala muerte de mil cuatrocientos habitantes y que había estudiado unas oposiciones de Derecho? Me hubiera mandado a la mierda. Además, creo que no soportaría decirle así, a bocajarro, que los íberos se han extinguido. Que después vinieron los romanos, los franceses, en fin, todo eso... Significaría certificar que toda su familia ha desaparecido. ¿Qué necesidad hay de hablar de eso? Selkibor se pondría muy triste. Y no quiero. Así que, vivimos el presente, eso es todo. Ella me enseña su idioma, que es precioso, de verdad, solamente me gustaría hablar íbero... o me habla de cómo trabajaba la cerámica con su torno fenicio, o de cómo ella misma confeccionó su propia caja funeraria y la de sus hijas, que ella llama con mucho cariño larnake, y, a veces, no creáis, también me habla de su marido, Aster-kaltur, que murió antes que ella defendiendo a su familia, dejándola viuda y que también trabajaba estas mismas tierras, cómo tú, Tomás, o de sus tres hijas, Teker, Silibor y la pequeña Ena-sar que nació sorda... de cómo era su casa y de qué manera la había decorado con sus vajillas rojizas y sus ánforas, antes de que la arrasaran los griegos... me habla de todo esto y yo la escucho casi llorando porque sé que todo lo que me cuenta ha desaparecido, como nosotros... pero entonces pienso que para ella entonces debía ser la única vida que podía existir entonces, que sería para siempre, como también yo pensaba que nunca desaparecería la nuestra antes de que vinieran a por mí aquellos asesinos, y quizá por eso me habla de ella con tanta dulzura y amor, para que no termine de morir del todo y se quede, de alguna manera, también conmigo. No lo sé.

FRANCISCO

Se nota que la quieres...

TOMÁS

¡¿Pero es que no lo ves?! ¡Está colao!

EVARISTO

No digo que no me alegre por ti, que me alegro, Luis, amor omnia, que decía el clásico, pero quiero recordarte que tu vínculo matrimonial sigue intacto.

FRANCISCO

No tanto: ya lo dice claro: hasta que la muerte os separe.

EVARISTO

Ya, ya... pero aún así, para mí el matrimonio es sagrado.

FRANCISCO

Eres mas papista que el Papa, deja vivir al pobre hombre...

LUIS

Lo sé, lo sé, Evaristo... sé que llevas razón. Y no tanto por lo de sagrado, que también. Si tengo la oportunidad, me gustaría hablar con Paca de todo esto. Aunque creo, sinceramente, que nadie me podría echar en cara que intentara rehacer mi vida. Dadas las circunstancias, mi unión con Paca no tiene mucho sentido, creo yo.

FRANCISCO

A lo mejor ella no piensa lo mismo.

LUIS

¿Qué quieres decir?

FRANCISCO

Polvo eres, más polvo enamorado.

LUIS

No, no...ella era una mujer progresista y liberal, una republicana, lo habíamos hablado antes muchas veces, si encontráramos a otra persona, seríamos sinceros el uno con el otro... seguro que ella rehizo su vida después de que me mataran. E hizo bien. Espero que haya encontrado un buen hombre.

*Silencio.*

Pero puede que, después de todo, esté criando malvas en el cementerio.

EVARISTO

No hables así, hombre.

LUIS

Es ley de vida.

FRANCISCO

Que le quiten lo bailao, ¿no?

TOMÁS

Ten cuidado, que se te ve muy enamorado de esa damita íbera... ¡y te vas a dar una hostia que no te menees!



*Se oye la voz de Selkibor. Después, Luis y Selkibor inician un diálogo en íbero.  
Silencio.*

EVARISTO

¿Nos ha oído hablar de ella?

LUIS

No entiende el cartaginés.

TOMÁS

¿Qué pasa?

LUIS

Yo tenía razón. Había alguien ahí arriba.

TOMÁS

¿Vienen a por nosotros?

LUIS

No lo sé. Dice que encima de ella, por toda la zona, oye voces de hombres y de mujeres en cartaginés, y que están comenzando a levantar la tierra.

TOMÁS

Deben de ser jornaleros.

FRANCISCO

O arqueólogos. Lo saben.

EVARISTO

Sea quienes sean, si los han descubierto a ellos, puede que nos descubran a nosotros.

FRANCISCO

Son unos cabrones. Saben perfectamente que estamos aquí. Los cabrones.

LUIS

No tienen por qué saberlo, Francisco.

FRANCISCO

Y entonces, ¿por qué los encuentran a ellos y a nosotros no? ¿Qué han hecho esos íberos para que vengan hasta este erial pedregoso desde su estupendo Museo Arqueológico con sus picos y sus palas y sus cuadernos? ¡Como si fusilar a cuatro hombres hechos y derechos fuera una cosa que se olvida tan temprano!

LUIS

No te precipites, no sabes si son arqueólogos u otra cosa...

FRANCISCO

No les interesa, no es de su interés. Punto. ¿Por qué? No lo sé, ni me importa...

LUIS

Tranquilo...

FRANCISCO

Estoy muy tranquilo, ¿y tú?

LUIS

También.

FRANCISCO

Perfecto. Y eso es porque los fascistas conquistaron la puta Península. ¿Me oís? La Península conquistaron.

LUIS

No puede ser. No tenían ejército.

TOMÁS

Eso es lo que yo digo.

FRANCISCO

Ya. Ejército. No hay salida para nosotros, compañeros. No hay salida.

LUIS

Tranquilo.

TOMÁS

Estamos a unos cinco metros. Seguro que tropiezan con nuestros huesos.

FRANCISCO

Sí, tropezarán y los enterrarán de nuevo.

LUIS

Selkibor dice que son muchos. Es posible.

EVARISTO

Esas cosas pasan. La mayoría de los grandes descubrimientos se han producido como resultado de haber estado buscando otro tesoro más pequeño e insignificante. Cuentan que, al principio, la expedición que llevó a cabo el gran descubrimiento del faraón Tutankhamon...

FRANCISCO

¿Qué sabrás tú de grandes descubrimientos, ni de Tutankhamones?

TOMÁS

Pues a lo mejor más que tú sabe. ¿Qué te piensas que por haber ido a Salamanca puedes hablarle así

a la gente?

EVARISTO

Mis libros de Historia he leído, no creas...

TOMÁS

¿Quién te ha enseñado esa prepotencia?

FRANCISCO

Prepotencia ninguna, pero no sabéis de lo que estáis hablando, no tenéis ni puta idea...

TOMÁS

Pues yo he oído esa historia antes.

FRANCISCO

¿Ah, sí? ¿Dónde? ¿En los campos? ¿En la siega? ¿O mientras ordeñabas la vaca en el establo?

TOMÁS

Eres un imbécil ignorante.

FRANCISCO

Y tú oyes lo que quieres.

TOMÁS

Y tú sólo dices gilipolleces.

EVARISTO

San Alfonso Ligorio... tú que aguantaste tantos padecimientos, ayúdame, a soportar con paciencia los años que me quedan en esta sepultura con estos dos herejes...

LUIS

¡Muy bien! Tranquilos... un momento, ¿vale? Tranquilicémonos un rato... Imaginemos que han ganado los fascistas, que han conquistado la Península, como dice el amigo. Eso a pesar de no tener casi ejército y que el gobierno republicano era un gobierno perfectamente legítimo dentro de la comunidad política europea y dudo mucho que Gran Bretaña y Francia nos hubieran dejado de lado de ponerse las cosas feas. Pero bueno. Imaginemos. La pregunta es, si han ganado y ha pasado tanto tiempo: ¿qué hay de malo en desenterrarnos y darnos cristiana sepultura? ¿No eran ellos unos católicos empedernidos? ¿Y la compasión cristiana? ¿No sería lógico que si nuestros familiares se lo pidieran educadamente y por el procedimiento adecuado, ellos no tendrían ningún reparo en dejar que nuestros familiares, después de tantos años, se encargaran de hacerse cargo de sus muertos como Dios manda? Total, ¿no han ganado? ¿Qué pierden? Seguro que la Santa madre Iglesia estaría de acuerdo, ¿o no? ¡Es más, lo exigiría! ¡Saldrían a la calle para reclamarlo! ¿No estaría de acuerdo en esto El Estado Vaticano? ¡Claro que sí, claro que lo estaría! ¿Qué pensáis? ¿Es lógico o no es lógico lo que estoy diciendo?

EVARISTO

Lógico, lógico sí que lo es. Lo que no sé es si ha ocurrido así como dices.

LUIS

No veo por qué no.

TOMÁS

A la Iglesia le importamos un pito, hombre.

EVARISTO

No es cierto...

FRANCISCO

En eso lleva razón él. Por muchos familiares que fueran a San Pedro, yo creo que no serviría de mucho.

LUIS

Olvidáis que los fascistas son católicos apostólicos y romanos que para ellos la fe y los santos preceptos es lo primero.

EVARISTO

Eso es cierto.

LUIS

Y por tanto piadosos y respetuosos con el descanso eterno. Una cosa es la guerra y otra la paz. Por lo menos así lo veo yo.

TOMÁS

Los primeros fascistas son los eclesiásticos. Eso es lo que yo veo.

EVARISTO

¡Retira eso ahora mismo!

TOMÁS

¡No me da la gana de retirarlo!

EVARISTO

¡Eres un blasfemo y un Sin Dios y el Todopoderoso te castigará por tus pecados!

TOMÁS

¡¿Ah, sí?! ¡¿Y qué me puede hacer más de lo que ya me ha hecho?! ¡¿Eh?! ¡Qué me excomulgue si puede!

EVARISTO

¡Satanás!

TOMÁS

¡Santurrón!

LUIS

Por favor, basta ya... Parecéis niños. He dicho que basta. Intento sacar algo en claro. Lo que quiero decir es que no entiendo, tanto si ha ganado uno como otro, que haya pasado tanto tiempo sin que...

FRANCISCO

Como decía Evaristo, hay otra posibilidad.

LUIS

¿Cuál?

FRANCISCO

Que ahí fuera sigan batallando.

*Silencio.*

TOMÁS

No. No puede ser.

LUIS

¿Todavía?

EVARISTO

Entra dentro de lo posible. No sería la primera vez, de hecho. Como sabéis, existió la Guerra de los Treinta Años, que enfrentó a Felipe II de la casa de Habsburgo con la Casa de los Austrias y, por ende, con media Europa protestante. Y luego, aunque no nos concierne, está la Guerra de los Cien Años entre franceses e ingleses como ejemplo de longevidad... aunque no fue tan larga como dice su nombre, ni mucho menos... Así que, digo yo, ¿por qué no podría existir la Guerra Civil Española de los veinte o los treinta o los cuarenta años?

TOMÁS

O los cincuenta, no te jode. Que no. Que no me lo creo. Una guerra no. Y menos una de veinte años. No era para tanto, que no. Uno meses duró aquello, y estoy siendo generoso. Que eran cuatro mataos, por Dios... Es un asunto geográfico o burocrático, os lo digo yo. O una cosa o la otra.

*Se oye la voz de Selkibor.*

EVARISTO

¿Quiere hablar contigo?

LUIS

No. Quiere que nos callemos. Y que descansemos de una vez. Nos desea buenas noches.

*Oscuro.*